

Inicio

Ponencias

Mesa 1

Mesa 2

Mesa 3

Cádiz

25, 26 y 27  
de octubre  
de 2012

## Un paisaje industrial singular: El ensanche bodeguero portuense del Campo de Guía.

● JAVIER MALDONADO ROSSO

A Unique Industrial Landscape:  
Campo de Guía - El Puerto's Winemaking Extension

### Summary:

The winemaking area in El Puerto de Santa María called Campo de Guía was the first planned industrial extension in Spain. The planning was carried out during the 1830's when the winemaking industry of the the sherry production area was one of the principal Spanish economic activities. The international sales of wine accounted for approximately 10% of the total Spanish exports. The historical importance of El Puerto's Winemaking extension is due to its early planning, its architectural and urbanistic value and the beautiful landscape. It is one of a kind.

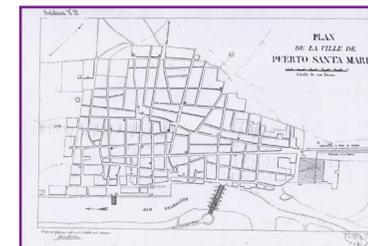
Key words: winemaking industry, wine architecture, industrial extension, Sherry production area, Jerez-Xères-Sherry, industrial park.\*

### 1.- La zona

El Campo de Guía era un terreno mayoritariamente inculto situado al sur del casco urbano de El Puerto de Santa María, donde se encontraba la ermita de Guía, edificación de la que toma el nombre, que servía de orientación a los navíos y era lugar de culto de la gente de mar y viajeros. En el siglo XVIII, la parte de esta zona más cercana al río y a la bahía era también conocida como Campo de Armas, debido a su utilización para prácticas de las unidades militares destinadas en la localidad. Desde la altura de la actual calle Comedias hacía el suroeste, más alejadas del río, se encontraban las llamadas Huertas de Tercero, que no está claro que estuviesen en cultivo en la tercera década del siglo XIX.

La zona se extiende en paralelo y perpendicular a la margen derecha del río Guadalete, que constituye su límite sureste, linda al norte con el borde sur del casco urbano de la localidad en la época, por el noreste colinda con el denominado Campo de San Francisco, y limita por el sur con la Bahía de Cádiz. Esta situación era muy adecuada para la ubicación de bodegas de crianza de vinos de Jerez, tanto por el mesoclima y microclima condicionados por su inmediatez a las aguas del río Guadalete y de la Bahía de Cádiz, como por la cercanía a la vía de comunicación por la que se exportaban estos vinos en la época: el mar.

Además de la citada ermita, había en la zona unos cuantos edificios, todos en sus bordes: tres casas-palacios en la ribera del río Guadalete (de Van Damn, el marqués de la Cañada Tirry, y Cumbre Hermosa), otra en la calle de Los Moros (de Futre) y un complejo industrial-comercial-doméstico (de Vicente Voos)<sup>3</sup> en el ángulo noroeste de ella. Las tres casas-palacios existentes en la ribera, principalmente la más alejada del casco urbano (la de Cumbre Hermosa), condicionaron el trazado del ensanche bodeguero, como veremos enseguida.



Plano de El Puerto de Santa María, 1811. Centro Geográfico del Ejército, nº 943. Se ha anotado la zona del Campo de Guía.

\* Agradezco la colaboración de Mamen Alonso y José-María Morillo para la traducción al inglés del resumen.

3. Barros Caneda, J.-R. (1997).



Inicio

Ponencias

Mesa 1

Mesa 2

Mesa 3

Cádiz

25, 26 y 27  
de octubre  
de 2012

## Un paisaje industrial singular: El ensanche bodeguero portuense del Campo de Guía.

● JAVIER MALDONADO ROSSO

### 2.- Razones del ensanche

Como hemos indicado líneas atrás, la vinatería jerezana se había constituido en una las principales actividades económicas españolas. Este desarrollo se inició y tuvo lugar durante la segunda mitad del siglo XVIII en Jerez de la Frontera, y se extendió a El Puerto de Santa María y otras localidades de la zona<sup>4</sup>. Hasta entonces se trataba de una actividad agrocomercial: esto es, los mostos y vinos en claro de la cosecha eran vendidos por los cosecheros a comerciantes radicados en las localidades productoras, que operaban bajo tres modalidades principales: como exportadores (llamados *extractores* en la época) por cuenta propia, como factores (representantes comerciales) de casas británicas, y como encomenderos (intermediarios que recibían la encomienda de comprar vinos para comerciantes establecidos en el Reino Unido) que actuaban por cuenta ajena.

Los grandes cosecheros de las localidades productoras se habían dotado de ordenanzas de cosechería que reglaban el mercado comarcal vinícola de manera proteccionista: imponían precios mínimos de venta, bajo aplicación de multas; establecían la estacionalidad de las transacciones comerciales, consistente en la exportación de los mostos en los meses de octubre y noviembre y de los vinos en claro de la cosecha en los meses de marzo y abril; prohibían el almacenado de vinos por parte de los

comerciantes que no fuesen propietarios de viñedos; vedaban la entrada en las ciudades de privilegio de vinos de otras localidades y la combinación entre ellos para prepararlos a los gustos de los consumidores británicos, que eran los principales consumidores... En resumen, los cosecheros eran partidarios de un comercio pasivo y proteccionista de sus caldos. La consecuencia de este sistema era que la mayor parte de la fase industrial, que son el envejecimiento y la preparación de los vinos a los gustos británicos, se llevaba a cabo por parte de los comerciantes importadores británicos en sus bodegas del Reino Unido.

A partir de los años sesenta del siglo XVIII, un reducido pero decidido grupo de exportadores y cosecheros de procedencia francesa y española radicados en Jerez de la Frontera decidió cambiar este sistema productivo y comercial pasivo y proteccionista de la vinatería de la zona por otro sistema activo y liberal, consistente en la producción en la zona del jerez de los tipos de vinos envejecidos y combinados que demandaban los consumidores bri-

tánicos, de modo que el valor añadido que se creaba en el mercado de destino se generase en el mercado de origen. Desafiando al Gremio de Vinatería de Jerez de la Frontera y sus ordenanzas, estos empresarios constituyeron empresas bodegueras que integraban todas las fases del proceso productivo y comercial (cultivo de la vid, elaboración de nuevos tipos de vinos envejecidos y comercio activo de ellos mediante el establecimiento de agencias propias de distribución en el Reino Unido o contratos al efecto con comerciantes británicos de vinos -Wine Merchants- de reconocida trayectoria), construyeron grandes bodegas de envejecimiento (las llamadas *catedrales del vino*)<sup>5</sup>, desarrollaron el método de crianza y envejecimiento de los vinos denominado *sistema de soleras*, liberalizaron los precios y acabaron con el estacionamiento de las transacciones comerciales... Este gran cambio de la vinatería de la zona del jerez supuso la transformación de la vitivinicultura tradicional en la agroindustria vinatera moderna, que es el modelo empresarial, productivo y comercial que continúa vigente, en sus líneas generales, en la actualidad. Tal es la fortaleza y la importancia de este sistema.



Detalle del plano de la fachada de bodega de Antonio Ruiz Tagle, A.M.E.P.S.M. Policía Urbana, 1837, expediente7.

4. Este proceso puede conocerse en detalle y en síntesis, respectivamente, en Maldonado Rosso, J. (1999) y (2005).

5. El tipo de bodega catedral data del último tercio del siglo XVIII, no del primero del siglo XIX, como erróneamente se ha planteado al hacer depender su aparición de la disolución de los gremios de cosecheros en 1834. Sobre el particular y las características arquitectónicas, funcionales y estéticas de las bodegas de la zona pueden consultarse los siguientes estudios: Barroso Vázquez, M.-D. (1993), Caballero Sánchez, M.-A. y García Pazos, M. (1996), Cirici Narváez, J.-R. (1996), García del Barrio, I. (1979), Pico Valimaña, R. y López Rivera, J. (2000) e Yravedra, M.-J. (2005).



Inicio

Ponencias

Mesa 1

Mesa 2

Mesa 3

Cádiz

25, 26 y 27  
de octubre  
de 2012

## Un paisaje industrial singular: El ensanche bodeguero portuense del Campo de Guía.

● JAVIER MALDONADO ROSSO

Los positivos resultados de este nuevo sistema no tardaron en manifestarse: aumentaron las exportaciones de vinos al Reino Unido; creció el empleo en la zona, principalmente en el ramo industrial de la actividad, esto es, en arrumadores de bodega, y también en toneleros, bien como empleados de los trabajadores de las propias casas extractoras o de empresas independientes de tonelería, que constituían una de las principales industrias auxiliares del sector.

En los años ochenta del siglo XVIII, el nuevo sistema estaba definido y se había impuesto de hecho, aunque aún no de derecho al sistema tradicional pasivo y proteccionista, pero entre los años finales del siglo XVIII y los iniciales del XIX, la actividad vitivinícola del Marco del Jerez sufrió las dificultades derivadas de las guerras en las que participó España: de 1793 a 1795, contra la Francia revolucionaria; de 1796 a 1802 y de 1804 a 1808, contra el Reino Unido; y de 1808 y 1814 contra la Francia imperial napoleónica. La recuperación del negocio vinatero jerezano se inició en la segunda década del siglo XIX, poco después de la finalización de la Guerra de la Independencia y se extendió hasta los años cuarenta de esa centuria.

Se trató de una segunda fase de desarrollo de la agroindustria vinatera jerezana, en la que tuvieron una destacada importancia los capitales aportados por indianos repatriados y por la burguesía mercantil gaditana, que tuvieron que reorientar sus actividades económicas debido a la crisis que ya venía arrastrando desde décadas atrás el comercio con las colonias españolas en América, cuyas grupos dirigentes aprovecharon la crisis política de la Monarquía española y la debilidad económica y militar causada por la Guerra de la Independencia para iniciar sus procesos de emancipación como estados independientes.

### 3.- El planeamiento del ensanche industrial

En los años veinte del siglo XIX, parte de esta burguesía mercantil gaditana e indiana que se había decidido a invertir en la viticultura jerezana puso sus ojos en el Campo de Guía como lugar idóneo para la construcción de sus bodegas de almacenado y exportación. Además de sus condiciones meso y microclimáticas, la cercanía de estos terrenos a la Bahía de Cádiz disminuía los costes de transporte de los vinos hasta los barcos surtos en ella, con respecto a los que se generaban desde Jerez de la Frontera, que tenían que ser llevados en carros desde la ciudad hasta el muelle de El Portal y conducidos en faluchos hasta las embarcaciones ancladas en la bahía. A tales ventajas de situación se unía también el hecho de que al tratarse en su mayor parte de bienes de Propios, los terrenos del Campo de Guía resultaban más ba-

ratos que los solares de propiedad privada y, al enajenarse mediante data a censo redimible, lo que se pagaba anualmente era el 3% de su precio, por lo que resultaba muy favorable.

La instalación de la primera bodega en el Campo de Guía data del año 1827, a iniciativa de Manuel Moreno de Mora, que construyó en terrenos adquiridos a Juan-Manuel Coghen<sup>6</sup> el 26 de enero de 1826. A ésta le sucedieron otras bodegas en terrenos de Propios. Unos años más adelante, ante el aumento de solicitudes de terrenos para construir bodegas y trabajadores de tonelería y el surgimiento de problemas de lindes y viarios, y después del levantamiento de otro plano del terreno, el Ayuntamiento acordó hacer un planeamiento del ensanche, que encargó a Valentín del Río en 1833.

El planeamiento de Valentín del Río tenía como eje principal una calle en dirección oeste-este paralela a la calle de Los Moros, que era la que delimitaba el borde sur de la ciudad. Esa nueva calle maestra iba desde el llamado Campo de San Francisco, explanada en la que se encontraba la plaza de toros, hacia el río, pero no desembocaba en él, sino en la fachada oeste de la manzana que conformaban las tres casas-palacios de cargadores a Indias que se encontraban en la ribera del Guadalete, a las que ya hicimos referencia líneas atrás y sobre las que adelantamos que condicionarían el planeamiento del Campo de Guía. Esta calle tenía el inconveniente de que las aguas de lluvia no tendrían salida directa al río, sino que irían a dar a la fachada oeste de esta manzana de edificios preexistentes.

Dos años después, en 1835, el Ayuntamiento decide corregir el planeamiento realizado y encarga un nuevo proyecto a los prestigiosos arquitectos Torcuato-José Benjumeda y Juan Daura, maestros mayores de obras de Cádiz y académicos de mérito de la Real Academia de San Fernando<sup>7</sup>. Ambos conocían el Campo de Guía porque habían actuado como peritos en una disputa entre propietarios de la zona. Benjumeda y Daura consideraron que el planeamiento de Valentín del Río, a quien calificaron como un *aficionado sin inteligencia*<sup>8</sup>, era erróneo en su trazado, medidas y ángulos, y, en consecuencia, realizaron un nuevo planeamiento del Campo de Guía.

El planeamiento de Torcuato-José Benjumeda y Juan Daura trasladó la calle magistral del ensanche al lateral sur de la manzana de las casas-

6. Cirici Narváez, J.-R. (2010:98).

7. Archivo Histórico Municipal de El Puerto de Santa María (en adelante, A.H.M.E.P.S.M.), Actas Capitulares, 1835, Vol.2, f.369v.

8. Este calificativo aparece en la explicación del plano de Benjumeda y Daura. A.M.E.P.S.M., Actas Capitulares, 1835, vol. 2, f. 369v.



Inicio

Ponencias

Mesa 1

Mesa 2

Mesa 3

Cádiz

25, 26 y 27  
de octubre  
de 2012

## Un paisaje industrial singular: El ensanche bodeguero portuense del Campo de Guía.

● JAVIER MALDONADO ROSSO

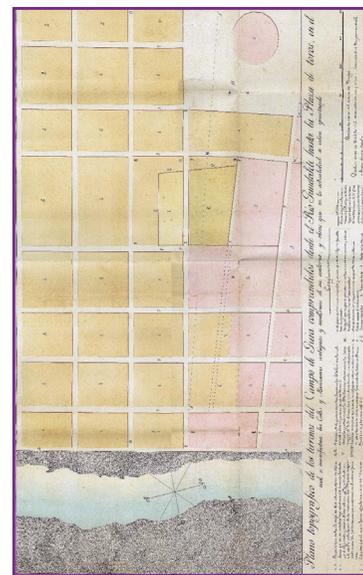
palacios de cargadores a Indias situada en la ribera del Guadalete, tratando así de solucionar el problema que consideraban que había creado Valentín del Río, pero configurando unas grandes manzanas de excesiva superficie. El nuevo trazado procuraba también resolver las disputas surgidas entre particulares y entre estos y el Ayuntamiento. Por otra parte, Benjumeda y Daura concibieron el ensanche en una doble y complementaria función industrial y residencial, pues, además de bodegas y trabajaderos de tonelería, planteaba la construcción de viviendas, principalmente, para los trabajadores de las industrias de la zona.

Torcuato-José Benjumeda y Juan Daura organizaban el Campo de Guía en 30 manzanas: una de ellas era la preexistente en la ribera del río, conformada por las casas-palacios de Van Damn, marqués de la Cañada Tirry y Cumbre Hermosa (que recordamos que condicionó el viario en dirección este-oeste); otras seis manzanas integraban las casas de Futre (ya de Moreno de Mora) y de Vicente Voos, las bodegas ya levantadas en 1835 y varias que se encontraban en construcción. Las 23 manzanas restantes eran terrenos disponibles para la construcción de nuevas bodegas y de viviendas para trabajadores del propio polígono bodeguero y otras personas que quisiesen establecerse en la zona.

Este planeamiento se desarrollaba teniendo por ejes viarios la prolongación de las seis calles de acceso de la ciudad antigua por su borde sur (Ribera del río, Aurora, Sol, Comedias, San Bartolomé y Pagador), que discurren en dirección nordeste-sureste, en paralelo al río Guadalete, que constituye la base del eje de abscisas de la trama urbana de El Puerto. Estas calles prolongadas, orientadas longitudinalmente en paralelo al Guadalete, se cortaban perpendicularmente con tres nuevas calles en dirección este-oeste: la primera de ella era la nueva calle magistral, llamada Valdés, y las otras dos denominadas primera nueva y segunda nueva. La calle que había trazado Valentín del Río como magistral se cerró y se le dio en nombre de callejón de San Diego. La superficie del ensanche bodeguero recogida en el planeamiento de Benjumeda y Daura era, aproximadamente, de 120.000 metros cuadrados.

### 4.- Desarrollo del ensanche

El resultado urbanístico de la iniciativa empresarial y del planeamiento municipal fue considerable: se construyeron 13 de las 29 manzanas, pero hay que considerar que también se levantaron varias bodegas y se emplearon las plantas bajas de edificios de dos o tres alturas para uso bodeguero<sup>9</sup> en el borde sur de la ciudad histórica, en las inmediaciones del Campo de



Copia del plano levantado por Torcuato-José Benjumeda y Juan Daura, 1835.A.M.E.P.S.M., Actas Capitulares, 1835, vol.2, nº 369v.

Guía, pero no propiamente en el ensanche. Y, además, en la zona norte de la ciudad de desarrolló otro núcleo de bodegas.

Puede establecerse que el ensanche bodeguero del Campo de Guía ha tenido tres fases constructivas principales, aparte de otras intervenciones aisladas: la inicial, entre la segunda mitad de los años veinte y finales de los treinta del siglo XIX; la de los años sesenta del siglo XIX y la de los años sesenta a ochenta del siglo XX.

El polígono industrial bodeguero del Campo de Guía se desarrolló a partir de 1827, al menos, pues en septiembre de ese año ya estaba construida la bodega de Manuel Moreno de Mora, y Julián de Urruela solicitaba terreno en la zona para levantar la suya<sup>10</sup>. En los años siguientes se siguieron labrando varias bodegas, hasta que las disputas surgidas entre varios empresarios entre sí y con el Ayuntamiento llevaron a éste a encargar el planeamiento del ensanche bodeguero. A partir de 1835, aprobado por la Real Academia de San Fernando el planeamiento de Torcuato-José Benjumeda y Juan Daura, se solucionaron, aunque no sin dificultades, los problemas y prosiguió la construcción de bodegas y trabajaderos de tonelería. En esta primera fase constructiva se labraron la mayoría de las principales bodegas de la zona<sup>11</sup>.

En los años sesenta del siglo XIX, la vinatería jerezana estaba en una fase expansiva, debido al aumento constante de la demanda británica<sup>12</sup>, de ma-

En los años sesenta del siglo XIX, la vinatería jerezana estaba en una fase expansiva, debido al aumento constante de la demanda británica<sup>12</sup>, de ma-

9. Cozár Navarro, M. C. (2010:122) refiere que Ignacio Fernández de Castro arrendó en 1834 la planta baja una casa cercana al Campo de Guía para instalar en ella su bodega.

10. A.M.E.P.S.M., Actas Capitulares, 1827, vol. 3, f. 28.

11. Este proceso puede conocerse en detalle en Sánchez González, R. (1986), que es quien primero se ocupó de estudiar específicamente este asunto.

12. Pan-Montojo, J. (1994:103).



Inicio

Ponencias

Mesa 1

Mesa 2

Mesa 3

Cádiz

25, 26 y 27  
de octubre  
de 2012

## Un paisaje industrial singular: El ensanche bodeguero portuense del Campo de Guía.

• JAVIER MALDONADO ROSSO

nera que se construyeron nuevas bodegas por parte de empresas antiguas y de otras de reciente creación, algunas de las cuales realizaron prácticas fraudulentas. En El Puerto de Santa María se desarrolló una segunda fase constructiva que afectó no sólo al ensanche del Campo de Guía, sino que se extendió incluso a sus inmediaciones en la parte sur del antiguo casco urbano de la ciudad. Sólo unos pocos años más tarde, a principios de la década de los setenta, la situación tomó un giro negativo. En el último cuarto del siglo XIX, la vinatería del Marco del Jerez sufrió una importante crisis, como resultado de prácticas fraudulentas por parte de especuladores que entraron en el pujante negocio vinícola con la intención de enriquecerse rápidamente. Estos exportadores sin escrúpulos produjeron vinos de baja calidad que afectaron negativamente al prestigio de los vinos de Jerez en el Reino Unido; consecuentemente, disminuyeron las exportaciones y cayeron los precios en el mercado británico. En la zona de producción se buscaron soluciones. Se optó por la diversificación de productos y la ampliación de mercados consumidores<sup>13</sup>. Las bodegas no quedaron en desuso por la reducción de la producción de vinos, sino que fueron utilizadas para el envejecimiento de brandy y la instalación de alambiques y de los primeros embotellados. Obras de adaptación se bodegas se continuaron realizando durante años.

El sector bodeguero del Marco del Jerez tuvo otra fase expansiva entre los años sesenta y ochenta del siglo XX: aumentó la superficie de viñedo, se construyeron nuevas bodegas (de estilo tradicional neoclásico o tipo catedral y también de nueva estética arquitectónica), se incrementó la producción de vinos y, sobre todo, de brandy de Jerez. El ciclo expansivo duró poco. A principios de los años ochenta ya se apreció que había habido errores de planificación y movimientos especulativos: en los almacenes de los muelles británicos había casi un millón de botas invencidas, bajaron los precios y la demanda, se inició la reducción de la superficie de viñedo, hubo cierres y absorciones de empresas...

En el Campo de Guía varios trabajaderos de tonelería fueron reconvertidos en bodegas, algunos grandes patios de bodegas fueron cubiertos para ser utilizados como naves de crianza y como instalaciones frigoríficas requeridas por nuevas técnicas de decantación, y algunas de las antiguas bodegas catedrales fueron modificadas para la instalación de modernos trenes de embotellado. La actuación más simbólica, aunque pasase desapercibida

para la mayoría de la población portuense, fue la demolición de la casa-palacio de Cumbre Hermosa (que condicionó el cambio del planeamiento del Campo de Guía en 1835) y la construcción de una nueva bodega, en 1973, en el solar que ocupaba<sup>14</sup>. También se construyeron viviendas y equipamientos deportivos en la parte sur del ensanche.

### 5.- Situación actual

El traslado por parte de Osborne y C<sup>a</sup> de sus bodegas y embotellado de brandy de Jerez a la entonces periferia norte de la ciudad y la nueva crisis que atravesaba el sector en los años ochenta del siglo XX conllevó que la mayoría de los cascos de bodega quedasen en desuso.

A esta situación se unió el hecho de que la ciudad creció, a partir de los años sesenta del siglo XX, hacia el otro lado del Campo de Guía, por lo que el ensanche bodeguero, dada la interrupción en su borde sur de algunas las calles longitudinales que articulan la ciudad en paralelo al río Guadalete, se convirtió parcialmente en una barrera arquitectónica que dificulta la comunicación entre esa nueva zona residencial y la ciudad antigua.

Desde hace veinte años se trabaja, aunque sin resultados aún, en un nuevo planeamiento espacial del Conjunto Histórico de El Puerto<sup>15</sup>, del que el ensanche bodeguero del Campo de Guía es parte integrante. Al respecto hay que valorar la impronta del polígono bodeguero en la trama urbana de la ciudad, el hecho de que lo importante es el conjunto que forman sus edificaciones y no cada una de ellas individualmente consideradas, la singularidad del paisaje urbano industrial que conforma, y la significación de tratarse del primer ensanche industrial planificado en España.

### Referencias bibliográficas:

- ALADRO PRIETO, José- Manuel (2007): "La colmatación del Ejido, siglos XVIII-XX. Hacia la transformación de Jerez en ciudad-bodega", *Revista de Historia de Jerez*, nº 13, pp. 255-273.
- ANTIGÜEDAD DEL CASTILLO-OLIVARES, María-Dolores (2001): "La necesidad de preservar los trazados urbanos: El caso de Campo de Guía (El Puerto de Santa María)", en GARCÍA PAZOS, Mercedes y CIRICI NARVÁEZ, Juan-Ramón (eds.): *Las Tribulaciones en la Tutela del Patri-*

14. Un estudio de todas las bodegas del Campo de Guía es el realizado por Caballero Sánchez, M.-A. y García Pazos, M. (1996).

15. Antigüedad del Castillo-Olivares, M.-D. (2001).

13. Maldonado Rosso, J. (1997).



Inicio

Ponencias

Mesa 1

Mesa 2

Mesa 3

Cádiz

25, 26 y 27  
de octubre  
de 2012

## Un paisaje industrial singular: El ensanche bodeguero portuense del Campo de Guía.

● JAVIER MALDONADO ROSSO

- monio paisajístico y urbano, Ayuntamiento de El Puerto de Santa María, pp. 151-155.
- AROCA VICENTI, Fernando (2007): *De la ciudad de Dios a la ciudad de Baco. La arquitectura y el urbanismo del vino de Jerez (Siglos XVIII-XX)*, Jerez de la Frontera, Remedios 9 Ediciones.
  - BARROS CANEDA, José-Ramón (1997): "Los inicios de la tipología bodeguera en El Puerto de Santa María. La definición urbana del Campo de Guía", en *Laboratorio de Arte*, 10, pp.477-490.
  - BARROSO VÁZQUEZ, María-Dolores (1993): "Urbanismo, orden e ilustración: Arquitectura bodeguera jerezana en el siglo XVIII", en *Cuadernos de Ilustración y Romanticismo*, 3, pp. 151-165.
  - BOUTELOU, Esteban (1807): *Memoria sobre el cultivo de la vid en Sanlúcar de Barrameda y Xerez de la Frontera*, Madrid, Imprenta de Villalpando.
  - CABALLERO SÁNCHEZ, Miguel-Ángel y GARCÍA PAZOS, Mercedes (1996): *Bodegas. Plan Especial de Protección del Conjunto Histórico de El Puerto de Santa María. Avance*, Ayuntamiento de El Puerto de Santa María, Oficina Municipal del Plan Especial, edición reducida xerocopiada.
  - CIRICI NARVÁEZ, Juan-Ramón (1996): "Estética y técnica de la arquitectura bodeguera jerezana", en RAMOS SANTANA, Alberto y MALDONADO ROSSO, Javier (eds.): *El Jerez-Xèrés-Sherry en los tres últimos siglos*, El Puerto de Santa María, Ayuntamiento y Universidad de Cádiz, pp.197-209.
  - CIRICI NARVÁEZ, Juan-Ramón (2010): "Manuel Moreno de Mora y Cabeza de Mier (1781-1861): la creación de un gran patrimonio", en RAMOS SANTANA, Alberto y MALDONADO ROSSO, Javier (eds.): *Nueve bodegueros del Marco del Jerez (siglos XVIII-XX)*, Cádiz, Quórum Editores, pp. 81-114.
  - CÓZAR NAVARRO, María del Carmen (2010): "Ignacio Fernández de Castro (1793-1874): el negocio del vino", en RAMOS SANTANA, Alberto y MALDONADO ROSSO, Javier (eds.): *Nueve bodegueros del Marco del Jerez (siglos XVIII-XX)*, Cádiz, Quórum Editores, pp. 115-136.
  - GARCÍA DEL BARRIO AMBROSSY, Isidro (1979): *Las bodegas del vino de Jerez*, Madrid, Instituto Nacional de Investigaciones Agrarias.
  - GÓMEZ DÍAZ, Ana-María (2002): *La Manzanilla. Historia y cultura. Las bodegas de Sanlúcar*, Sanlúcar, Editorial Pequeñas Ideas.
  - LOZANO SALADO, María-Dolores (1996): *Jerez a principios del siglo XIX: urbanismo y propiedad*, Jerez de la Frontera, Ayuntamiento.
  - MALDONADO ROSSO, Javier (1997): "Diversificación y consolidación de la industria de bebidas en la provincia de Cádiz a finales del siglo XIX, en RAMOS SANTANA, A. y MALDONADO ROSSO, Javier (eds.): *Vinos, vinagres, aguardientes y licores de la provincia de Cádiz*, Cádiz, Fundación Provincial de Cultura, pp. 95-113.
  - MALDONADO ROSSO, Javier (1999): *La formación del capitalismo en el Marco del Jerez. De la vitivinicultura tradicional a la agroindustria vinatera moderna (siglos XVIII-XIX)*, Madrid, Huerga y Fierro Editores.
  - MALDONADO ROSSO, Javier (2005): "Conformación de la industria bodeguera del Marco del Jerez-Xèrés-Sherry (siglos XVIII y XIX)", en *El gran libro de los vinos de Jerez*, Sevilla, Junta de Andalucía, pp. 63-79.
  - PAN-MONTOJO, Juan-Luis (1994): *La bodega del mundo. La vid y el vino en España (1800-1936)*, Madrid, Alianza Editorial.
  - PICO VALIMAÑA, Ramón y LÓPEZ RIVERA, Francisco-Javier (2000): *Informe-diagnóstico del ensanche bodeguero Campo de Guía*, edición reservada y limitada.
  - PRADOS DE LA ESCOSURA, Leandro (1982): "Comercio exterior y cambio económico en España (1792-1849)", en FONTANA, Joseph (ed.): *La economía española al final del Antiguo Régimen. III. Comercio y colonias*, Madrid, Alianza Editorial.
  - SÁNCHEZ GONZÁLEZ, Rafael (1986): *Introducción al estudio del urbanismo portuense. El ensanche del Campo de Guía, 1828-1838*, Cádiz, Caja de Ahorros de Cádiz.
  - YRAVEDRA SORIANO, María-José (2005): "La arquitectura del jerez", en *El gran libro de los vinos de Jerez*, Sevilla, Junta de Andalucía, pp. 245-263.

